





ENTRE PAGINAS

Una hoja de mi Almanaque

Enero 7 Miércoles

Fernández y González.

Sevilla le sirvió de cuna. Vino al mundo el 6 de diciembre de 1821, y acababa de cumplir sesenta y siete años, cuando, el 7 de Enero de 1888, dejó de producir aquellas obras donosas, que fueron el encanto de sus contemporáneos, y algunas de las cuales—digo, como novelas, El cocinero de San Blas y Men Rodríguez de Sanabria, y como dramas, Cid Rodrigo Díaz de Vivar—lo sobrevivió, quedando como hojas de su corona de gloria.

En efecto, al cabo de algunos días apareció por allí el autor de Cid Rodrigo de Vivar, pronunciando su palabra sacramental y de siempre: —Aquí estoy yo. —Perfectamente; pues en aquel departamento—dijo D. Juan, señalando con el dedo—hay una mesa que contiene más de doscientas obras, donde hallarás cuanto para tu propósito desees.

Una grata sorpresa reservaba el beneficiado a sus amigos y admiradores— que puede decirse lo eran todos los que llenaban el teatro Nacional anoche— en el intermedio del tercero al cuarto acto de El Trovador, alzóse el telón y apareció en la escena un piano. Poco después, acompañado de un pianista, salió Blanchard, con la cota de maila, la barba rubia y calzadas las espuelas, del Conde de Luna, a cantar. Y esta fué la mayor sorpresa: cantó, con exquisito gusto y sentimiento, con dulce expresión que arrobaba las almas, primero en castellano, después en catalán, y por último, en italiano.

REPORTER. NOCHES TEATRALES NACIONAL BANCHART. El notable artista que disfruta con justos títulos el no amenguado favor del exigente público del teatro Real de Madrid, y á quien la suerte trajo á nuestras playas, para que hiciera ostentación de sus brillantes cualidades así en la lírica como en la dramática, dió anoche su beneficio en el Nacional, y tuvo el privilegio de verse favorecido en él por una concurrencia tan selecta como distinguida, que quiso de ese modo rendir tributo á su talento. Ya Fontanills, en

FOLLETON. 96

LA MUJER FATAL.

Novela histórica-social por Carolina Invernizio.

(Esta novela, publicada por la Casa Editorial de Manceu, se vende en LA MODERNA POESIA, Obispo 135.)

(CONTINUACION.) —¡Presiento que es tarde, la amenaza un peligro! —Fantasías... á esta hora tu hija duerme tranquilamente, y Dios se apiada de tí, puesto que te la di. —¡Voy á buscarla... te digo... voy á buscarla! Digo algunos pasos, pero tambaleo, y caí de rodillas en la alfombra. El marqués quiso levantarla. Pero ella no lo consintió. —¡Debo pedir perdón á Dios de mis culpas!—dijo como en delirio. —¡Pobre hija mía, pobre hija mía; no, no eres tú la maldita, sino yo, yo, que he sido fatal para tí, para tu padre, para todos!

distintos cantos estuvo más feliz ó inspirado Blanchard, porque en todos reveló el gran artista que las cuerdas del sentimiento vibran en su alma y al desbordarse en notas, saliendo de su privilegiada garganta, repercuten en todos los corazones, produciendo en ellos cuyos inefables. El mayor de todos sus triunfos los ha obtenido Blanchard en esos tres hermosísimos cantos.

VULGARIZACION CIENTIFICA NUESTRO SISTEMA DE HACER GRABADOS Un modesto industrial, D. Jorge Funes, á juzgar por un trabajo suyo que he podido admirar, ha resuelto un problema importantísimo en el arte del grabado.

Consiste su invención en reproducir en acero la copia exacta en relieve de una medalla, moneda, troquel, etc., del cualquier tamaño que sea, pudiendo hacer lo mismo el molde negativo que el positivo, con una prontitud no vista hasta ahora.

La importancia de ese procedimiento es tal, que según nos advierte el señor Funes, él puede hacer en breves horas lo que los obreros fabricantes de troqueles hacen en algunas semanas. Trabajar el acero á golpe de buril y repujarlo con el punzón, es obra muy delicada que exige mucho pulso y una mano hábil y gran paciencia: todo lo cual requiere bastante tiempo; mientras que el trabajo del Sr. Funes, por lo que parece á la vista, semeja un procedimiento estereotípico, practicado sobre acero, por medio de alguna sustancia que lo moldea como una pasta.

Muy bien la orquesta, bajo la experta batuta de Donizetti. Una grata sorpresa reservaba el beneficiado á sus amigos y admiradores— que puede decirse lo eran todos los que llenaban el teatro Nacional anoche— en el intermedio del tercero al cuarto acto de El Trovador, alzóse el telón y apareció en la escena un piano. Poco después, acompañado de un pianista, salió Blanchard, con la cota de maila, la barba rubia y calzadas las espuelas, del Conde de Luna, á cantar. Y esta fué la mayor sorpresa: cantó, con exquisito gusto y sentimiento, con dulce expresión que arrobaba las almas, primero en castellano, después en catalán, y por último, en italiano.

La canción española es un tierno canto "A Granada", al que ha puesto dulcísima música el maestro Alvarez. ¡Qué versos tan bellísimos los que forman la letra de esa canción! Son un lamento del alma, inspirado en el cariño á la ciudad que bañan el Darro y el Genil y en el que el arte árabe agotó todos sus prodigios al erigir para admiración de las gentes, la gallarda Alhambra. Dice el poeta:

Alhambra de mis sueños, mi dulce nido, ¿cómo quieres que mi alma te eche en olvido? Granada bella, gloria de Andalucía, tú eres mi estrella.

Y signe enumerando los primores del que fué eden del moro y es admiración del cristiano.

La melodía catalana, música del maestro Borrás de Palau, se titula "La Farigola," y su letra es obra del insigne mosen Jacinto Verdagner. Toda la ternura de un corazón cristiano se encuentra en esa poesía. Dice, en síntesis, que cuando Jesús voló al cielo, posó su planta en la cima de una montaña, y que el verde musgo que la cubría se llenó de florecillas, recogiendo la esencia de aquel cuerpo bendito; que á esa fragancia unióse la de la Virgen Madre, y que por eso es tan dulce y embriagador el aroma de las yerbas y flores de la montaña. Yo no sé si "La Farigola" es un paisaje del grandioso poema Camigó, de su ilustre autor; lo que sé es que las exquisiteces de la rima se unen á la hermosura del pensamiento y que los que tachan al catalán de idioma rudo, reciben un mentís con esos versos suaves y melancólicos.

Y la romanza italiana el "Ideal," de Tosti, es digna compañera de las dos precedentes en delicadeza y ternura.

conversación sostenida entre Landry y la marquesa, sino que había visto todos los cambios en sus fisonomías. Al principio solo experimentó una gran conmoción y una sincera lástima por aquella desgracia. Quizás todos la habían juzgado mal. Aquella mujer palidísima, vestida de negro, con ojos fúnebres, mejillas surcadas por el dolor, no podía representar una comedia. Sus súplicas, sus gritos partían del corazón, en el que debía haber penetrado un sentimiento de humildad, sofocado hasta entonces por el orgullo. No, la marquesa no podía ser culpada del atentado contra Landry... A pesar de sus celos, de su cólera contra él por la frialdad y el desprecio que le demostraba con justicia, habiéndolo negado un día, la marquesa no podía haber armado la mano del vil asesino. Y Nanta vió también como la pasión de la marquesa por el hombre que fué su amante, había despertado con violencia. Aquella pasión la transfiguraba, la hacía más bella que jamás la había visto la institutriz. ¡Y Landry permanecía indiferente! Una oleada de dolorosos pensamientos invadió la mente de Nanta. A pesar de los juramentos del artista,

VULGARIZACION CIENTIFICA

Un modesto industrial, D. Jorge Funes, á juzgar por un trabajo suyo que he podido admirar, ha resuelto un problema importantísimo en el arte del grabado. Consiste su invención en reproducir en acero la copia exacta en relieve de una medalla, moneda, troquel, etc., del cualquier tamaño que sea, pudiendo hacer lo mismo el molde negativo que el positivo, con una prontitud no vista hasta ahora.

NUNCA es TARDE si los medios son eficaces. y en este caso debe colocarse todo aquél ó aquélla, que padeciendo de Reumatismo, Dispepsia, Neurastenia, Insomnio, Debilidad general, Impotencia ó cualquier afección del SISTEMA NERVIOSO, haya perdido la esperanza de recobrar su salud; pues con EL CINTURON ELECTRICO DEL Dr. McLAUGHLIN no solamente se curan estos males...

Doctor M. A. McLaughlin O'REILLY 90.--HABANA Consultas diarias: de 8 a. m. á 7 p. m. Domingos: de 10 a. m. á 1 p. m.

su tierno y casto afecto por ella, el ardiente deseo de que fuese pronto su mujer, una duda existía aún en el alma de Nanta. Ernesto había amado mucho á Rosetta, había sufrido demasiado para olvidarla. ¡Resistiría á las súplicas, á las lágrimas de la mujer que tenía delante! Si renunciar al amor y el deseo, más potentes aún, en aquel corazón generoso, grande ¡qué sería de ella, pobre desventurada, que solo por él había vivido, que solo en él se compendia toda su vida!

Más que nunca le creyó digna de compasión. Pero de repente, Nanta se estremeció. La marquesa, que estaba ya para irse, había lanzado aquella frase que hizo circular un escalofrío por sus venas y lanzar un grito á Landry. —¡Negarías ser Ernesto Ariedi, si aun encontrases á tu hija? —¡Qué imprevista transformación en Landry desde aquel momento! —¿Pensaba aún en ella? No, no existía ya para él sino la madre de su hija, de aquella criatura que la marquesa le hacía sospechar viva aún. Landry había desaparecido; sólo quedaba Ernesto. Había levantado á la culpable, tendiéndola entre sus brazos, extraviado, descompuesto, murmurando palabras de piedad, de ternura, que Nanta no oía bien.

lanzando un grito de angustia se abandonó á toda la violencia de su desesperación. Tuvo un furioso deseo de ir á lanzarse entre aquella mujer y el hombre adorado, diciéndole á éste: —¡No la creas; miente para ligarte de nuevo á ella! Pero, ¿y si no menta la marquesa? ¿Si aquella niña existía realmente...? tenía ella el derecho de entrometerse entre sus padres? Verdad es que la marquesa estaba ligada por otros lazos y no podía reconocer á su hija. De todas maneras, como había casado mediante engaño de la criada y del padre, era mujer capaz de separarse del marido é ir á vivir con el amante. Y acaso Ernesto podría rechazarla, habiéndola amado tanto, no amando quizás sino á ella? Nanta, entre ellos hubiera llegado á ser una intrusa. La pobre joven no se hacía ilusión alguna. El sentimiento que había despertado en Ernesto era muy diverso del que éste había experimentado por Rosetta. Para Ernesto, en el mundo, evidentemente no había sino una mujer, la marquesa Franca. Aun cuando dijese odiarla por su or-

REGISTRO CIVIL

Diciembre 23

Table with columns for NACIMIENTOS, MATRIMONIOS, DEFUNCIONES. Includes entries for Ramón Quinzau, Carmen Hernández, Juan Larriaga, etc.

RESUMEN

Summary table with columns for Nacimiento, Defunciones, Matrimonios.

Diciembre 24

Table with columns for NACIMIENTOS, MATRIMONIOS, DEFUNCIONES. Includes entries for Miguel González, Rosa Maza, Angel Valdés, etc.

RESUMEN

Summary table with columns for Nacimiento, Matrimonios, Defunciones.

Diciembre 25

Table with columns for NACIMIENTOS, MATRIMONIOS, DEFUNCIONES. Includes entries for Manuel Urquijo, Obdulio Kessel, Juan Rodríguez, etc.

RESUMEN

Summary table with columns for Nacimiento, Matrimonios, Defunciones.

gullo, despreciarla, su rostro cambiaba, fugaces llamaradas encendían sus mejillas. Hasta que Ernesto la creyó culpable, Nanta podía luchar con ella. ¡Pero cómo hacerlo ahora? Aunque el artista, por generosidad, no retirase su palabra, su unión no hubiese sido feliz. Nanta continuó llorando durante muchas horas con los mismos suspiros, iguales dolorosos pensamientos. Sin embargo, no oyó el rumor del carruaje que partía, conduciendo á la marquesa, no sintió los pasos de Landry que sonaron un instante junto á su puerta, al retirarse á su dormitorio, situado al extremo del mismo corredor. Nanta no había encendido la luz, pudo creer, pues que dormía, mientras al contrario procuraba ahogar sus sollozos en la almohada, mojada por las lágrimas, y reprimir los tumultuosos latidos que parecían romperle el pecho. Poco á poco se puso más tranquila, y murmuró con extraña expresión: —¡Si...! no puedo ser ya sino una amiga para él! Estas palabras parecían hacer cesar su sordo desconsuelo. Se levantó, escudriñando con los ojos hincharse y lacrimosos la sombra del aposento, repitiendo:

